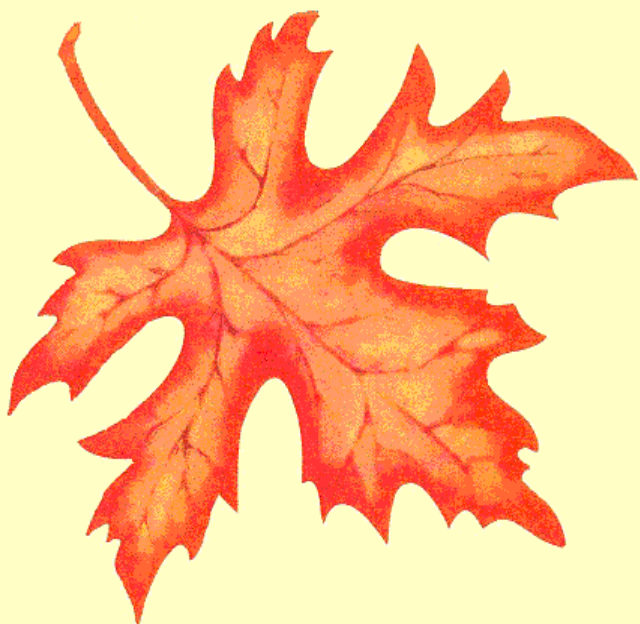


Llamadas Oportunas

La Única Paz de la Mente

Vol. 1

Nos. 23, 24



*El Destino de Asiria y el
Triunfo de la Iglesia*

*¿Está la Segunda Guerra Mundial
Aun por Terminarse, y los Santos
Aun por Ser Liberados?*

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Demos lectura en el libro *El Discurso Maestro de Jesucristo*, páginas 106, 107 último párrafo. La lectura está basada sobre la escritura que dice, “¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano?”

“ ‘Tú que juzgas haces lo mismo;’ no alcanza a describir la magnitud del pecado del que se atreve a censurar y a condenar a su hermano. . . Cuando él cree haber descubierto una falla en el carácter o en la vida, se apresura celosamente a señalarla; pero Jesús declara que el rasgo de carácter que se fomenta por aquella obra tan opuesta a su ejemplo resulta, al compararse con la imperfección que se critica, como una viga al lado de una paja. La falta de longanimidad y de amor mueve a esa persona a convertir un átomo en un mundo. . . Según la figura empleada por el Salvador, el que se complace en un espíritu de crítica es más culpable que aquel a quien acusa; porque no solamente comete el mismo pecado, sino que le añade engreimiento y murmuración.”

Satanás está haciendo lo mejor para hacernos transgredir en este respecto de modo que nos perdamos eternamente. Dios no ha comisionado a nadie para ser policía de otro. Sólo Dios por medio de sus profetas ha de reprobarnos el pecado, pero nunca usará fuerza de cualquier tipo.

¿Oraremos ahora para que nos demos cuenta que nuestro deber no es criticar a otros magnificando sus faltas, sino que hablemos y practiquemos la verdad? Hermano, hermana, más allá que eso no nos interesa. El resto toca a nuestros oyentes y asociados que decidan por sí mismos lo que sea mejor tanto para el alma como para el cuerpo. La Verdad no necesita ser guardada debajo de la garganta de nadie.

Propiedad Literaria, 1953
Todos los Derechos Reservados
V.T. HOUTEFF

EL DESTINO DE ASIRIA Y EL TRIUNFO DE LA IGLESIA

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 11 de enero de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Vayamos a Sofonías 3, comenzando con el primer versículo.

Sof. 3:1 – “¡Ay de la ciudad corrompida y contaminada y opresora!”

El antecedente del pronombre “la” lo encontramos en el versículo 13 del capítulo anterior. En éste vemos que la “ciudad” aquí mencionada es Nínive, la capital de la Asiria antigua. Para estar seguros ahora si esta Nínive es realmente la capital de la antigua Asiria o de alguna otra Asiria, estudiemos los demás versículos de este capítulo.

Sof. 3:2 – “No obedeció la voz, ni recibió la corrección; no confió en el Señor, no se acercó a su Dios.”

Estos versículos señalan el hecho de que la ciudad y nación aquí mencionada tuvo el gran privilegio de oír la Voz de la Inspiración, de conocer la verdad de Dios, pero ha fallado en prestar atención – no recibió corrección, no confió en el Señor, no vino cerca de su Dios.

Sof. 3:3 – “Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes; sus jueces, lobos nocturnos

que no dejan hueso para la mañana.”

Sus príncipes, siendo como leones rugientes, deben ser personas temibles que evidentemente piensan que “el poder hace el derecho.” Sus jueces son, por así decirlo, lobos nocturnos, es decir, ellos están en el negocio, no para ejecutar juicio, justicia y rectitud sino para atrapar y destrozarse su presa, aunque puedan tener más de lo que ellos necesitan. “No dejan el hueso para la mañana.”

Sofonías 3:4 – “Sus profetas son livianos, hombres engañadores; sus sacerdotes contaminaron el santuario, falsearon la Ley.”

En el lenguaje de hoy día este versículo diría, “Sus maestros son superficiales, sin seriedad o sobriedad; son frívolos; sin ningún valor. Además son personas engañadoras. Sus ministros en lugar de conservar la iglesia limpia, la han contaminada y han hecho violencia a la ley” (la han declarado inválida).

Hasta aquí vemos que la Asiria de este capítulo representa un pueblo que ha sido bien instruido en las cosas de Dios – la Ley y el Santuario. Pero en lugar de obedecer al Señor y gobernar en juicio y justicia, ellos han transgredido grandemente y se han hundido en el pecado tan profundamente como cualquier pueblo pudiera haberlo hecho.

Sof. 3:5 – “El Señor justo está en medio de ella, no hará iniquidad; cada mañana Él trae a luz su juicio, nunca falla; mas el perverso no conoce la vergüenza.”

En vista del hecho de que Dios está en medio de ellos, deben de estar bien informados de las cosas de Dios, bien advertidos que a su debido tiempo Él les hará saber su juicio – en vista de todo esto, la única conclusión posible a que uno puede llegar es que la iglesia de Dios debe estar en medio de ellos.

Sof. 3:6-8 – “He destruido naciones; sus fortalezas están devastadas; hice desiertas sus calles, hasta no quedar quien pase; sus ciudades están destruidas hasta no quedar hombre, hasta no quedar habitante. Dije: Ciertamente me temerás, recibirás instrucción, y así no será destruida su morada sobre todo aquello por lo cual la castigué. Pero ellos se levantaron de mañana y corrompieron todas sus obras. Por tanto, esperadme, dice el Señor, hasta el día que me levante para el despojo; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; porque del fuego de mi celo será consumida toda la tierra.”

El Señor mismo advierte que Él ha destruido naciones, que ha dejado sus fortalezas devastadas y sus calles desiertas, que ha destruido sus ciudades hasta no quedar morador en ellas. Él muestra que hizo todo esto para que sirviera como una lección objetiva para un futuro mejor, de tal manera que ellos como una nación puedan temerle y recibir instrucción para que sus fortalezas no sean destruidas. Pero a pesar de estos ejemplos ellos se levantan temprano de mañana y corrompen todas sus obras. Así es que el Señor al fin se levanta al despojo, reúne las naciones, junta los reinos y Asiria recibe su castigo.

De esto podemos ver que la Asiria en discusión existe en el tiempo del fin, el tiempo en que el día

grande y terrible del Señor acontece. Por lo tanto, esta Asiria es un antitipo de la Asiria antigua así como la Babilonia de Apocalipsis 17 y 18 es antitipo de la Babilonia antigua.

Asiria, declara la Inspiración, es una ciudad alegre que vive en forma descuidada, que dice en su corazón, “Yo, y no más.” (Sof. 2:15).

Detengámonos un momento y resumamos las características por las cuales esta Asiria moderna ha de identificarse. (1) Como el hombre ve las cosas, ella es tan grande que no hay nada como ella. Está bien instruida en las cosas de Dios. (2) Es una nación opresora y rígida en su gobierno. (3) Ha contaminado el Santuario y anulado la Ley de Dios. (4) Ha amontonado riquezas yendo en busca de ellas como va el lobo por la noche cazando su presa. (5) Ella alberga a la iglesia de Dios. (6) Ella existe en el tiempo en que el Señor ha de manifestar su poder y destruir a las naciones impías. (7) Ella es una nación como Asiria, extensa, una nación de conquistas.

Hay un sólo pueblo bajo el sol que responde a todas estas descripciones, y ese pueblo es, por supuesto, la gente de habla inglesa, en cuyo medio está la iglesia, y de cuyo medio el Evangelio y la Biblia fluyen a todas las naciones. Tan claro como las palabras lo manifiestan, la carga del profeta Sofonías es para el mundo cristiano de habla inglesa.

Dios está ahora diciendo a la ciudad capital de Asiria. “Sin duda que tú has practicado todas estas abominaciones, pero no continuarás haciéndolo. El tiempo está cerca. Pon un alto a tus insensateces.”

Sof. 3:9 – “Porque entonces daré a los pueblos un lenguaje puro para que todos ellos puedan invocar el nombre del Señor, para servirle de común consentimiento.”

La Inspiración con certeza declara que después de que Asiria reciba su castigo y sean sacados todos los impíos de su iglesia, entonces el Evangelio será proclamado en un idioma puro (la verdad pura del Evangelio), para que todo aquel que desee, llame el nombre del Señor, “para servirle” con alma y corazón. Entonces es cuando “sólo los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá proclamarlo [el Mensaje del Tercer Ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.” –*Review and Herald*, Nov. 19, 1908.

Sof. 3:10, 11 – “De la región más allá de los ríos de Etiopía mis suplicantes, aún la hija de mis esparcidos, me traerán ofrenda. En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás en mi Santo Monte.”

Por consiguiente, cuando el Evangelio sea proclamado en “un lenguaje puro,” aún desde los confines de la tierra el pueblo de Dios vendrá con una ofrenda al Señor.

Habiendo quitado de su medio a todos los que se gozan en su orgullo, la iglesia no se ensoberbecerá más.

Sof. 3:12 – “Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre del Señor.”

El hecho de que Él deja en su medio un pueblo humilde y pobre, es en sí mismo suficiente evidencia de que la purificación de la iglesia se efectúa antes del milenio, antes de que Isaías 33:24 sea cumplido y, antes de que Él establezca el reino mencionado aquí.

Sof. 3:13 – “El remanente de Israel no hará iniquidad ni dirá mentira, ni en la boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los atemorice.”

El remanente, los que son dejados después de la purificación, no pecarán más. Para siempre serán sin engaño en sus bocas.

Sof. 3:14 – “Canta, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén.”

Un gran día viene para los justos y un día terrible para los impíos. Por esto nosotros como hijos de Sion, tengamos el ánimo para cantar y exclamar gozosos porque finalmente hemos llegado al tiempo de la gran liberación de Dios.

Sof. 3:15 – “El Señor ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; el Señor es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal.”

Seguramente que estas revelaciones de la profecía, debieran animar a todo creyente para exclamar con júbilo al darse cuenta que el día en que no verá más mal está muy cercano y que el Señor será su único Rey.

Sof. 3:16-20 – “En aquel tiempo se dirá a

Jerusalén: No temas; Sion, no se debiliten tus manos. El Señor tu Dios en medio de ti es poderoso, Él salvará; se gozará sobre ti con alegría, descansará en su amor, se regocijará sobre ti con cánticos. Reuniré a los afligidos para la asamblea solemne, que son de entre ustedes, para quienes el oprobio de ella es una carga. He aquí, en aquel tiempo yo desharé a todos tus opresores; y salvaré a la que cojea, y recogeré a la descarriada; y os pondré por alabanza y por renombre en toda la tierra. En aquel tiempo yo os traeré de nuevo, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os pondré para renombre y para alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando levante vuestro cautiverio delante de vuestros ojos, dice el Señor.”

El Señor quiere que sepamos que cuando quite de nosotros la cautividad, Él también nos hará un nombre y una alabanza entre todas las gentes de la tierra. El reino de Judá (la iglesia purificada y apartada) es, por lo tanto, no sólo premilenial sino también en tiempo de gracia. Y cuánto debemos alegrarnos por el privilegio de ser contados entre los primeros frutos.

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Leeré de *El Discurso Maestro de Jesucristo*, comenzando con el tercer párrafo de la página 107.

“Puede haber una agudeza maravillosa para descubrir los defectos de los demás; pero a toda persona que manifiesta tal espíritu, Jesús le dice: ‘¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.’ El culpable del mal es el primero que lo sospecha. Trata de ocultar o disculpar el mal de su propio corazón condenando a otro. . .

“Cuando los hombres alientan ese espíritu acusador no se contentan con señalar lo que suponen es un defecto de su hermano. Si no logran por medios moderados inducirlo a hacer lo que ellos consideran necesario, recurrirán a la fuerza. En cuanto les sea posible, obligarán a los hombres a conformarse a su concepto de lo justo.”

Necesitamos orar por poder para resistir criticar a otros, salvo a nosotros mismos y de esta manera acercarnos cada vez más a Cristo y recibir abundantemente de su gracia. Nunca he visto a padre o madre criticar a su propio hijo o hija. Cuando los padres oyen a otros criticar a sus hijos, entonces las críticas frecuentemente los meten en problemas. Pero los mismos que defienden a sus hijos e hijas, con frecuencia critican a otros con la idea que lo hacen para el bien de los que ellos critican. Si en realidad creen que la crítica de ellos es motivada por el amante deseo de ayudar más bien que herir, y que no es para reafirmar su reputación y para ocultar el pecado, ruego entonces que me digan ¿por qué los que critican no dan a sus hijos algo de dicha crítica?

Oremos para que la gracia de Cristo nos capacite para tratar a otros como nosotros queremos que ellos nos traten, en lugar de mantenernos en el pecado al buscar defectos con la práctica de la religión de otros. Para vigilar nuestros propios pasos en todo lo que podamos hacer.

¿ESTÁ LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL AUN POR TERMINARSE, Y LOS SANTOS AUN POR SER LIBERADOS?

(Por Nahum)

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 18 de enero de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Esta tarde estudiaremos el libro de Nahum. La carga de todo el libro, tres capítulos en total, es sobre dos pueblos distintos. Para saber quiénes son estos pueblos, comenzaremos con

Nah. 1:1; 3:18 – “La carga de Nínive. El libro de la visión de Nahum de Elcos. . . Durmieron tus pastores, oh rey de Asiria, reposaron tus valientes; tu pueblo se derramó por los montes, y no hay quien lo junte.”

Claramente, Asiria con su ciudad capital, Nínive, es uno de estos pueblos.

Para encontrar ahora quien es el otro pueblo, vamos a leer el capítulo 1, versículos 12, 13 y 15 (omitiendo esas partes de los versículos que tienen que ver con Asiria).

Nah. 1:12, 13, 15 – “Así dice el Señor:. . . Aunque te he afligido; no te afligiré más. Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas. . . He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple

tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.”

El pueblo a quien Dios ha afligido (dispersándolo entre las naciones) y a quien Él promete no afligir más y quebrantar el yugo de Asiria de sus hombros, es su pueblo, su iglesia – la Judá antitípica. Por lo tanto, ellos son el otro pueblo.

Notemos que el título del pueblo de Dios, es “Judá.” Se les aconseja mirar al mensajero de Dios quien al cumplimiento de esta profecía les trae buenas nuevas, nuevas de paz. . . el mensaje del Reino de paz (Isa. 11:6-9). El Señor les aconseja ser honestos con Él – honestos con su profesión de fe. Además, a ellos se les asegura que al cumplimiento de esta profecía los ángeles destructores han de quitar a los impíos de en medio de los justos. De esta manera los impíos serán “arreatados” para no ser más.

Así es que mientras Nahum predice la liberación y paz para el pueblo fiel de Dios, predice desastre y humillación para la Asiria antitípica (el poder a quien ellos sirven) y para los impíos en la iglesia.

Tres versículos del capítulo dos bastarán para mostrar el destino de Asiria:

Nah. 2:6, 10, 13 – “Las compuertas de los ríos se abrirán, y el palacio será destruido. . . Vacía, agotada y desolada está, y el corazón desfallecido; temblor de rodillas y dolor en las entrañas, rostros demudados. . . Heme aquí contra ti, dice el Señor de los ejércitos. Encenderé y reduciré a humo tus carros, y espada devorará tus

leoncillos; y cortaré de la tierra tu robo, y nunca más se oirá la voz de tus mensajeros.”

Aquí el profeta predice que la ciudad capital de Asiria será vaciada, y su palacio destruido. Claramente, entonces, el reino de Judá se establece en un tiempo de guerra y agitación. ¿Cuáles otras cosas señalan el tiempo? Leamos del capítulo dos:

Nah. 2:3, 4 – “El escudo de sus valientes estará enrojado, los varones de su ejército vestidos de escarlata; los carros como antorchas encendidas en el día de su preparación, las hayas temblarán terriblemente. Los carros se precipitarán a las plazas, con estruendo rodarán por las calles; su parecer como antorchas, correrán como relámpagos.”

Puesto que esta profecía encuentra su cumplimiento en el día cuando los carros son como “antorchas encendidas;” cuando corren como relámpagos; cuando se precipitan por las plazas y las autopistas, y, puesto que el tráfico de automóviles de hoy perfecta y completamente responde a la descripción que el profeta hace de ella, entonces no hay otra conclusión sino que el día en el cual vivimos es el día en el cual la profecía de Nahum ha de cumplirse.

Ahora, en vista de la verdad de que estamos viendo en un período como es descrito por Nahum, junto con el hecho que los preparativos para la guerra de Nahum se hacen durante un tiempo cuando los vehículos viajan como relámpago, la evidencia claramente destaca que la profecía de Nahum ha de encontrar su cumplimiento en nuestro tiempo, y que, por lo tanto, la “Asiria” aquí en profecía, no es la Asiria antigua, sino otro poder extenso que existe “en el tiempo del fin” (Dan. 12:9, 10)

el tiempo en el cual su yugo es quitado del pueblo de Dios.

Además, puesto que la caída de Asiria antitípica libera al pueblo de Dios, y siendo que los impíos ya no pasan por su medio, el tiempo y los eventos están sólidamente afirmados: todas estas predicciones llegan a acontecer en el tiempo de la purificación de la iglesia, en el día del Juicio de los vivos, durante el día grande y terrible del Señor.

Nah. 2:1 – “Subió destruidor contra ti; guarda la fortaleza, vigila el camino, fortalece tus lomos, fortifica mucho tu poder.”

Es claro ver que el destruidor, quien le hace frente a Asiria, es el que obliga a Asiria a preparar su poder militar grandemente. La caída de Asiria empieza con sus forzados preparativos militares agitados por el destruidor.

Ahora, para saber que le pasa al destruidor – el que obliga a Asiria a prepararse poderosamente, leamos

Nah. 2:5 – “Se acordará él de sus valientes; se atropellarán en su marcha; se apresurarán a su muro, y la defensa se preparará.”

Sus valientes (sus poderosos generales) tropiezan en su camino; es decir, se equivocan al avanzar con la esperanza de la victoria. En vista de su tremendo error, y en vista del hecho que “el destruidor” no se menciona más en el libro de Nahum, es evidente que al tropezar pierde la guerra. Sin embargo, según los versículos que siguen en los capítulos de Nahum, la caída de Asiria es cierta.

Por consiguiente, la pregunta surge: si Asiria ha de caer y si el que empieza la guerra, el “destructor,” es el mismo que ha de perder primero, entonces ¿en las manos de quién ha de caer Asiria? Para la respuesta vayamos a Isaías 31, donde esta misma Asiria se presenta nuevamente:

Isa. 31:6-8 – “Volved a Aquel contra quien los hijos de Israel profundamente se rebelaron. Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras. Entonces el asirio caerá por espada no de varón, y lo consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán tributarios.”

Asiria ha de caer y ser devorada, pero no por la espada de un varón mezquino ni por el destructor.

Ahora, el hecho que el pueblo de Dios es amonestado para volver o convertirse a Aquel contra quien los hijos del Israel antiguo se rebelaron, muestra nuevamente que la Inspiración está hablando al Israel antitípico, al pueblo de Dios en la era cristiana.

Isa. 31:7 – “Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras.”

Obviamente el profeta está mirando por la corriente del tiempo, al tiempo de una reforma completa, un tiempo en el cual sólo los que abandonen todo pecado y personifiquen la Verdad y la justicia, serán dejados en la iglesia. Ningún otro se hallará en la congregación del Señor. Entonces Asiria caerá y de esta manera su yugo será quitado del cuello del pueblo de Dios.

Los asirios han de caer a causa de su maldad y también porque el pueblo de Dios se vuelve a Él – debido a un reavivamiento y reforma completos.

Isa. 31:9 – “Y de miedo pasará su fortaleza, y sus príncipes tendrán pavor de la bandera, dice el Señor, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén.”

Todas estas calamidades sobrevienen a Asiria tan pronto como el pueblo de Dios se vuelve a Él y tan pronto como arrojan sus ídolos.

¿Qué es el fuego del Señor en Sion, y su horno en Jerusalén? La respuesta se encuentra en

Mal. 3:1-2 – “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho el Señor de los ejércitos. ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando Él se manifieste? Porque Él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.”

La profecía de Isaías junto con la profecía de Malaquías hacen el tema muy sencillo: De acuerdo a estas profecías, durante el Juicio de los vivos y mientras las primicias –los siervos de Dios, los 144,000– están con el Cordero sobre el Monte de Sion, las oficinas centrales del evangelio estarán en Sion y Jerusalén.

Ahora, antes de determinar si Nahum profetiza “La Segunda Guerra Mundial” estará bien refrescar nuestras mentes resumiendo los puntos principales del estudio:

1. Dos pueblos son presentados – la iglesia y una nación parecida a la Asiria antigua, a la cual la iglesia está bajo sujeción.
2. Al pueblo de Dios, – A Judá se le pide que mire al mensajero de Dios, quien al cumplimiento de esta profecía y a un tiempo en que está hirviendo con la guerra, les trae buenas nuevas del Reino de paz.
3. La profecía es cumplida en el tiempo sin precedente del tráfico vehicular motorizado, el tiempo cuando los carros (automóviles) son como “antorchas encendidas” y cuando se precipitan a las plazas – incuestionablemente en nuestro tiempo.
4. En este tiempo, “el destructor” hace guerra con la Asiria antitípica. Él comienza su caída.
5. Asiria fortifica su poder militar grandemente después que su enemigo viene contra ella.
6. En su marcha hacia la victoria, el enemigo de Asiria – “el destructor,” se equivoca y por consiguiente pierde la guerra.
7. Sin embargo, Asiria cae después también, pero no por la espada de varón impío.
8. La guerra, los carros corriendo como relámpagos, y un reavivamiento y una reforma tal como el mundo nunca lo haya visto, son señales del cumplimiento de la profecía de Nahum.
9. Cuando el pueblo de Dios arroje sus ídolos y se vuelva plenamente a Él, entonces es cuando Asiria cae. Entonces es cuando los impíos son quitados de en medio del pueblo de Dios, el

yugo asirio es quebrantado y los siervos de Dios, evidentemente los primeros frutos, los 144,000, están con el Cordero sobre el Monte de Sion.

Consideremos ahora los hechos históricos:

Hitler hizo sus preparativos para la guerra en una época cuando los carros se discurrían por las calles, corriendo como relámpagos y se empujaban unos contra otros en las autopistas; después que los aliados vieron que el poder militar de Hitler podía despedazar todo a cualquier parte llevaban sus armas, entonces fue cuando ellos mismos se pusieron a fabricar máquinas enormes de guerra; Hitler tropezó, por así decirlo, al empezar la guerra contra Rusia mientras todavía estaba empeñado en guerra con la Gran Bretaña; aunque Alemania perdió la guerra, sin embargo, en lugar de echar raíces más profundas desde la caída de Hitler, Inglaterra se va debilitando y los sonidos del derrumbe de su imperio se hacen cada vez más fuertes cada día que pasa; la guerra de Hitler ha despedazado al mundo entero y nuevos pedazos y derrumbes se oyen a lo largo – que hay nuevos partidos políticos de adentro y de afuera en cada nación y pueblo.

Puesto que la descripción de Nahum del tráfico de la ciudad y del campo al tiempo que la profecía de guerra de él se cumple y ajusta perfectamente a las condiciones de la Segunda Guerra Mundial, estamos seguros que la guerra que Hitler empezó se terminará cuando Asiria caiga y cuando su yugo sea quitado del cuello del pueblo de Dios. Desde entonces, los impíos nunca más se hallarán en la congregación de los justos.

¿Cuál es el propósito general de la profecía de Nahum? Es para alumbrar al pueblo de Dios con las señales de los tiempos para hacerles saber que “el día grande y terrible del Señor” está cerca y que

la purificación de la iglesia, el “Juicio en la casa de Dios” (1 Ped. 4:17) pronto ha de llevarse a cabo y que los impíos ya no quedarán en su medio por mucho más tiempo, que la redención de los justos está cerca y que ellos no deben fallar en cumplir sus deberes dados por Dios. La profecía de Nahum claramente identifica al pueblo de Dios de hoy bajo el yugo de Asiria y señala su liberación.

Sin embargo, lo más importante de todo, el profeta Nahum declara en forma muy clara que todas estas cosas ocurren en nuestro tiempo, y que la caída de Asiria acontece mientras el pueblo de Dios se está volviendo a Él, mientras que un reavivamiento y una reforma se está llevando con éxito por el que “publica la paz.” (Nah. 1:15). Por lo tanto, si fracasamos en afianzarnos del mensaje y si fallamos en reformarnos como recomienda el mensaje, entonces no será posible sobrevivir al día del Señor.

(Para un estudio detallado del libro de Nahum, estudie el Tratado No. 14, “*Pronósticos de Guerra*”)

* * *

Estos pequeños semanarios, sin costo alguno, son de inapreciable valor para usted. Léalos y manténgalos en su biblioteca, porque seguramente el tiempo vendrá cuando usted estará agradecido de haber conservado sus copias. Si desea dar algunos a sus amigos o parientes adventistas, puede ordenar copias extras o enviar sus nombres y direcciones a nuestra lista de envíos.

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 - 3752

upa.2014@yahoo.com

Re-impreso en el 2014



Impreso en los Estados Unidos de América